

## Segmentación de Mercado

El dispositivo con inteligencia artificial que traduce el lenguaje de señas (SignIA) está dirigido principalmente a personas con **discapacidad auditiva** y del **habla**, un colectivo que se enfrenta de forma constante a barreras de comunicación en su vida cotidiana. Estas barreras afectan tanto al ámbito social como al educativo, laboral y administrativo, limitando la autonomía y la participación plena en la sociedad.

El segmento principal lo conforman personas sordas o con pérdida auditiva severa que utilizan el lenguaje de señas como su medio de comunicación habitual y que necesitan interactuar con personas oyentes en contextos donde no siempre hay intérpretes disponibles. Para este grupo, el dispositivo supone una herramienta de apoyo que facilita conversaciones más naturales, inmediatas y accesibles, reduciendo la dependencia de terceros.

Desde un punto de vista funcional, el producto se dirige a usuarios que valoran la rapidez, la precisión y la facilidad de uso, ya que la comunicación debe producirse en tiempo real y sin interrupciones. El diseño del dispositivo, pensado para llevarse como un collar, responde a la necesidad de discreción, comodidad y uso continuo a lo largo del día.

De forma complementaria, el producto también se orienta a entornos y colectivos que interactúan frecuentemente con personas con discapacidad auditiva y del habla, como familiares, docentes, compañeros de trabajo, profesionales sanitarios, personal de atención al cliente y empleados de servicios públicos. En estos casos, el dispositivo actúa como una solución de apoyo que mejora la comprensión mutua y agiliza la comunicación.

Asimismo, existe un segmento institucional compuesto por centros educativos, empresas, administraciones públicas y organizaciones sociales que buscan implementar soluciones de accesibilidad e inclusión. Para estas entidades, el dispositivo no solo aporta valor funcional, sino que también refuerza su compromiso con la igualdad de oportunidades y la responsabilidad social.

La segmentación del producto no se basa únicamente en criterios demográficos, sino también en necesidades reales de comunicación, autonomía e inclusión. Se trata de un producto tecnológico con un claro enfoque social, cuyo objetivo es reducir la brecha comunicativa y normalizar la interacción entre personas sordas y oyentes en cualquier contexto.

En definitiva, el dispositivo se posiciona como una solución transversal que conecta a distintos segmentos bajo un mismo propósito: facilitar una comunicación directa, accesible y sin barreras.